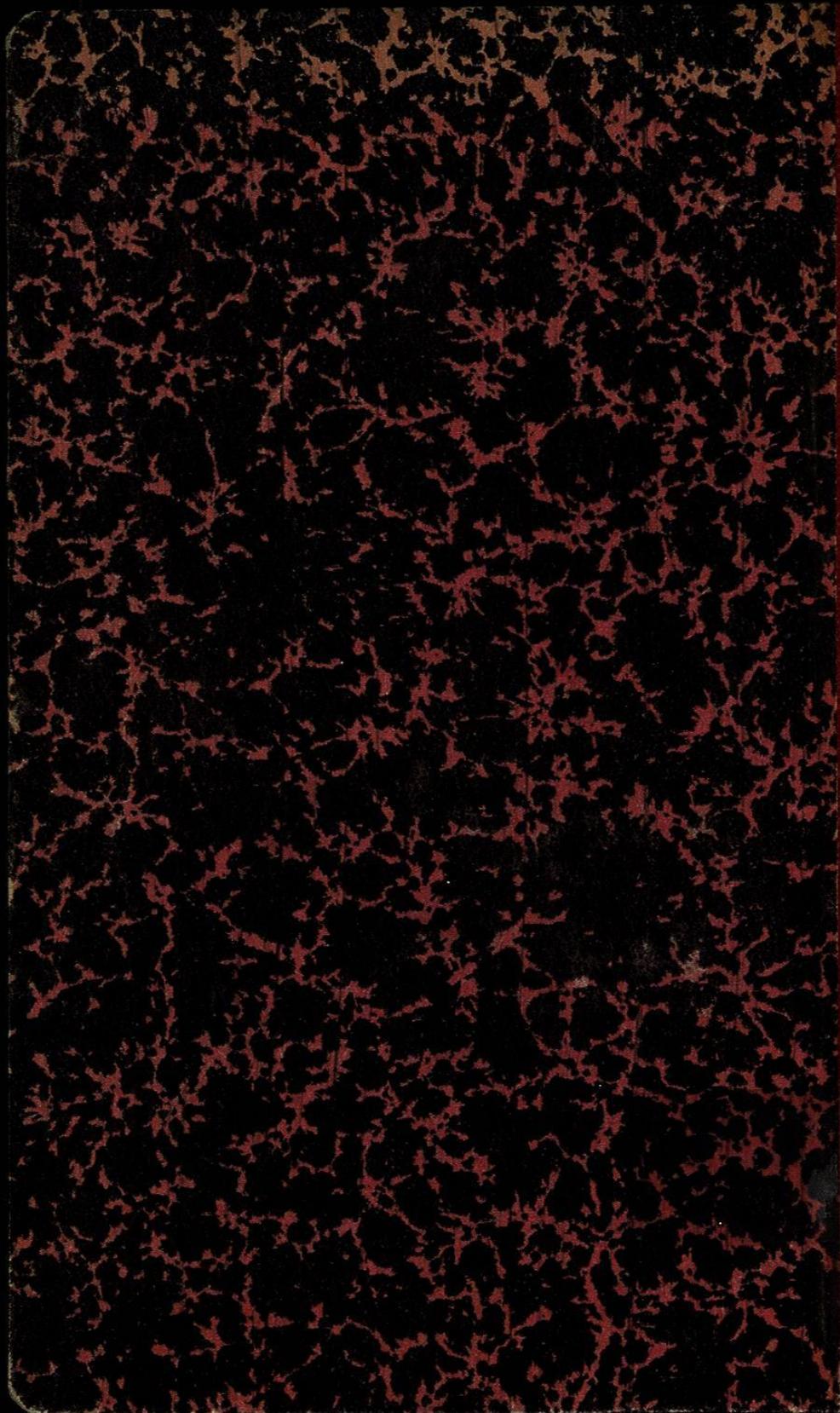


do el Señor Juárez, sus Ministros y demás personas presas en su compañía, en entera libertad.

En cumplimiento de esa capitulación cesaron las hostilidades. Landa y los suyos salieron á pocas horas de aquí, los presos todos quedaron libres, pasando en esas condiciones el Sr. Juárez y sus Ministros del Palacio al Consulado prusiano, ubicado frente á la Catedral, como á estancia más segura y garante de sus personas. La plaza siguió en actitud de guerra.

Apenas instalado el Sr. Juárez en su nueva estancia se puso á escribir un Manifiesto que circuló por la prensa al día siguiente, en que consignando minuciosos pormenores patentizó el mal proceder de los infidentes que lo redujeron á prisión; y mientras á dicha pieza se le daba publicidad, dió á luz también por la prensa el día 17 la proclama que dirigió al ejército federal, excitándolo y alentándolo á continuar luchando en tan difíciles circunstancias, y el día 19 á horas muy avanzadas de la mañana salió de aquí por la Garita de Mexicalteingo rumbo á Colima, según la voz pública, acompañado de sus Ministros y de algunos empleados cesantes. Cuando esto pasaba los restos del ejército derrotado en Salamanca avanzaban por el oriente de Jalisco dirigiéndose á esta plaza con su General en Jefe, seguidos por la vanguardia del vencedor.

Norberto Castro.



10